

Infiltraciones

Una infiltración es una inyección en la zona de inserción de un tendón o en una articulación que duele. En la inyección se administra un corticoide (potente antiinflamatorio) y, en ocasiones, un anestésico local. Al aplicar el medicamento directamente en el lugar del dolor, la infiltración actúa de forma precisa, evitando la necesidad de tomar pastillas u otros tratamientos. Así, se aumenta la efectividad y se reducen los efectos secundarios.



Las infiltraciones son una técnica con amplia experiencia de uso, ya que se utilizan desde el año 1951, y son muy efectivas para tratar patologías como hombro doloroso, codo de tenista, túnel carpiano, dedo en resorte, trocanteritis y otras enfermedades del aparato locomotor. Es un procedimiento sencillo y rápido (2-3 minutos), muy poco doloroso, y que no requiere ninguna preparación previa. Puede ser aplicado por su médico de cabecera en su centro de salud.

Habitualmente, son suficientes 1 o 2 infiltraciones para mejorar o resolver el problema, y pueden repetirse más adelante, si es necesario.

Los efectos adversos de las infiltraciones son poco frecuentes y generalmente leves. En algunas ocasiones, puede haber un poco de dolor en el lugar de la punción unas horas después de realizar la infiltración. En ese caso, se puede tomar paracetamol. Es más raro que ocurran lesiones como hipopigmentación (pérdida de color de la piel) o atrofia cutánea (pérdida de grosor), que se recuperan completamente.

En ocasiones también puede aparecer un hematoma. Un efecto secundario más grave, pero muy poco frecuente, es la infección local, que se manifiesta con fiebre, dolor, enrojecimiento e hinchazón en la zona de la infiltración. En este caso, se debe consultar al médico. En los pacientes diabéticos, puede observarse un aumento del nivel de glucosa en sangre durante los días posteriores a la infiltración.

Consejos para los pacientes que han recibido una infiltración:

No realice grandes esfuerzos con el miembro donde ha recibido la infiltración durante las 24 horas siguientes a la inyección.

Consulte rápidamente a su médico si, pasadas 24-48 horas, tiene fiebre y la zona de la infiltración está caliente y enrojecida.

La infiltración no se puede realizar si:

- Tiene diabetes mal controlada
- Tiene una infección en la articulación o en la zona a infiltrar
- Lleva una prótesis en la articulación afectada
- Tiene alergia a los corticoides o a los anestésicos locales.

En caso de tomar anticoagulantes, es posible realizar la infiltración siguiendo las indicaciones que le dará su médico.